

**Secretaría
de Educación Pública**

GOBIERNO DE COAHUILA

**GOBIERNO DEL ESTADO DE COAHUILA
SECRETARIA DE EDUCACION PÚBLICA DE COAHUILA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 05C**

**LAS DIFICULTADES METODOLÓGICAS EN LA
ENSEÑANZA DE LA LECTO-ESCRITURA EN
EL PRIMER CICLO DE LA ESCUELA PRIMARIA**

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ MA. CONCEPCIÓN

TESINA EN LA MODALIDAD DE ENSAYO PRESENTADA
PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN EDUCACION

PIEDRAS NEGRAS, COAHUILA

2001

DEDICATORIAS

A MI ESPOSO:

Un tributo a su memoria.

A MIS HIJOS:

Porque son mi razón de vivir, su paciencia y amor permiten culminar mi meta.

A MIS PADRES:

Eternamente agradecida por su incondicional apoyo. Por sus consejos, por darme la vida. Orgullosamente siempre están en mi corazón.

A DIOS:

Por darme la salud y fortaleza espiritual para culminar con éxito esta etapa profesional.

A MI ASESOR:

Por su dedicación y paciencia para orientarme y llegar a la culminación de mi trabajo, para obtener mi titulación de Licenciada en Educación.

TABLA DE CONTENIDOS

PORTADA

PORTADILLA

DICTAMEN DEL TRABAJO

DEDICATORIAS

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN

REFLEXIONES SOBRE MI PRÁCTICA DOCENTE

- A. Dificultades metodológicas
- B. Teorías
- C. Lenguaje hablado y escrito
- D. Adquisición de la lecto-escritura
- E. Distintas representaciones escritas
- F. Métodos y procedimientos

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

- A. Conclusiones
- B. Sugerencias

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCION

En la educación básica se considera la alfabetización como un proceso permanente que promueve en los individuos el desarrollo de su capacidad para pensar, hablar, escuchar, leer y escribir.

La tarea alfabetizadora constituye una de las responsabilidades centrales de la escuela que habrá de cumplirla permitiendo y proporcionando que los alumnos produzcan y comprendan las más diversas expresiones lingüísticas y escritas.

Indudablemente, el desarrollo en el alumno de la competencia lingüística, es la tarea fundamental que desempeña el docente en la escuela primaria.

El alcance de esta finalidad significa para el alumno la posibilidad de acceso a una esfera de conocimientos que realiza durante las diferentes actividades de comunicación.

Hablar del proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura y la escritura y sus implicaciones educacionales es hablar de la tarea de enseñar, que le corresponde al docente y la tarea de aprender, que le corresponde al alumno.

Es importante el papel fundamental que juega la escuela en el desarrollo de expresión por medio del lenguaje en los niños; cuando llegan por primera vez a ella, ya poseen conocimientos sobre la lengua materna y sus posibles usos saben: preguntar, mandar, pedir, explicar y narrar, entre otras prácticas comunicativas.

Estos usos de la lengua se aprenden sin intervención de la educación formal, los alumnos la adquieren por el solo hecho de vivir dentro de una sociedad.

Le corresponde a la escuela aplicar los conocimientos que los niños ya poseen y, hacer uso del lenguaje como un medio eficiente de expresión y comunicación.

La enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura en la escuela primaria, requiere del establecimiento de propósitos relacionados con un panorama amplio de los conocimientos del manejo de la lengua, mismos que tiene que considerar el docente de este nivel.

La observación de las prácticas escolares, desde el nivel preescolar, cuando se da el caso de que se asuma a la tarea de enseñar a leer, hasta el nivel de primaria, permite identificar diversas formas metodológicas guiadas por una distinción entre el aprendizaje inicial de la lectura, esas formas conducen a la fragmentación del sistema de escritura como uso social.

De ahí que el presente trabajo se ha estructurado con la exposición, en términos generales, del análisis reflexivo sobre las dificultades que enfrenta el docente ante el proceso de la adquisición y de los problemas en torno a la enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura que ha predominado en la institución primaria, así como los factores que intervienen en el proceso de la enseñanza de ésta.

Hablar de la enseñanza de la lecto-escritura con los alumnos del primer ciclo de la escuela primaria es hablar sobre las diferentes dificultades que enfrenta el docente para lograr que todos los alumnos lean y escriban; implica recordar el inicio de una labor educativa, el primer enfrentamiento con alumnos de diferentes características donde a la teoría adquirida durante la formación normalista fue necesario e indispensable, agregarle en la práctica creatividad, entusiasmo y responsabilidad, para poder cumplir con un programa de contenidos establecido por la Secretaría de Educación Pública.

Implica hacer referencia a la relación entre el docente y el alumno así como el contenido a enseñar, los tres dan sentido al proceso de enseñanza-aprendizaje donde tanto el maestro como el alumno, desempeñan actividades muy específicas.

Es por ello que en el presente ensayo se presenta un acercamiento basado en el análisis reflexivo y crítico con relación al proceso que como docentes desarrollamos en la enseñanza de la lectura y la escritura partiendo de la idea de que las dificultades que se

presentan en los alumnos en el proceso de adquisición de éstas son consecuencia de las formas que se emplean en su enseñanza.

Me permito iniciar este trabajo planteando en base a mi práctica la problemática que se presenta, .posteriormente en el desarrollo de este ensayo presento diferentes elementos teóricos que fundamentan los distintos planteamientos que presento.

REFLEXIONES SOBRE MI PRÁCTICA DOCENTE

A. Dificultades metodológicas

Las primeras dificultades metodológicas surgen en el momento en que me enfrento a un grupo de alumnos del área rural, donde las condiciones de aula, el mobiliario incómodo, material didáctico insuficiente y la cantidad de grupos que tenía que atender simultáneamente en una misma aula. Además el apoyo de los padres de familia era imposible por su deficiente preparación.

Puse en práctica lo que consideré era la mejor manera de enseñar para iniciar el proceso de la lecto escritura. Con ciertas dificultades realicé la planeación de los contenidos a tratar con los tres ciclos simultáneamente; pero la dificultad de cómo transmitir una enseñanza a niños con diferentes posibilidades de aprender, diferentes características y sin preescolar seguía presente.

Sin tomar en cuenta lo anterior, puse en práctica una secuencia igual para todos los niños, el proceso iniciaba con la memorización de letras-vocales, consonantes y vocal para formar palabras con sílaba directa, formaban enunciados de cuatro palabras y textos pequeños. Respecto ala escritura, las planas y el dictado de palabras abundaban.

Los procedimientos utilizados para enseñar a leer ya escribir, si estaban bien o mal no había quien opinara algo al respecto ya que no había quien me asesorara, puesto que las visitas o revisiones por autoridades competentes a las comunidades rurales eran muy escasas.

Después fui agregando a mi práctica docente, las recomendaciones que adquirí a través de los distintos comentarios que las compañeras maestras que atendían a otros grupos de primer año hacían respecto a los beneficios que habían recibido de un determinado método.

Y así, combinado mi forma de enseñar con otras experiencias, fui formando generaciones que hoy considero no reunían el perfil de egreso de primer año.

Tuve la oportunidad de conocer las bondades que ofrece el método global de análisis estructural y, por esta razón deseché el método silábico más utilizado en aquellos tiempos, el cual considero presentaba al niño elementos carentes de significado, conducía a la fragmentación y descontextualización del sistema de lectura y escritura como objeto de uso social. Además por que no cumplía otra función más que la de enseñar a leer y escribir.

Para iniciar la enseñanza de la lecto-escritura con el método global de análisis estructural los niños tenían más oportunidad de manifestar sus experiencias a través del cuestionamiento, que era parte de la motivación sobre el enunciado a tratar.

Los niños tenían oportunidad de interactuar con el enunciado en cuestión ya que le permitía recortarlo en partes para analizarlo y volver a integrarlo, por ejemplo, para el manejo de la consonante n, se utilizaba el enunciado:

El enano come cono

Una vez que ya había sido identificado el enunciado se procedía a su descomposición en palabras:

El enano como cono

Pero había un inconveniente con dicha metodología, los alumnos leían y escribían en forma escalonada, los primeros lo hacían en el mes de Diciembre, otros en febrero y los últimos en mayo, quedando como siempre alumnos rezagados y posibles a reprobar.

Creo que no era en sí el método, sino más bien, que utilizaba el mismo para enseñar a diferentes alumnos; seguía sin tomar en cuenta sus procesos de aprendizaje, sus posibilidades y sus conocimientos sobre lectura y escritura.

Por lo que al terminar el ciclo escolar, la escritura de los alumnos era limitada pues únicamente escribían enunciados de cuatro a cinco palabras, por ejemplo: *Susi se asea sola, Tito usa su moto*. Las redacciones de diferentes textos eran aplicados en otros ciclos.

Respecto a la lectura algunos lograban leer con rapidez y otros deletreaban por lo que se reprobaba a los alumnos sin saber que era parte de su proceso de adquisición y que en segundo año iban a consolidar la lecto-escritura.

Lo cierto es que las dificultades del niño por aprender seguían presentes en cada generación y, también las dificultades por enseñar estaban presentes en la práctica docente.

Pero no podemos decir que los alumnos no aprendían, ni que el maestro no enseñaba; si no más bien, se puede decir que el diseño de actividades y procedimientos utilizados por el docente no eran adecuados para la etapa que atraviesa el niño en el momento en que adquiere la lecto-escritura.

Mi afán y desesperación por que todo el grupo de alumno leyera y escribiera en un tiempo determinado y además lograr que pusieran en práctica esas actividades dentro y fuera de la escuela, me llevó a desechar el método anterior para considerar y recordar dentro de la práctica docente la actual propuesta pedagógica.

Esta propuesta no solo toma en cuenta la edad cronológica del niño, sino también el grado de desarrollo que ha alcanzado, para saber que tipo de estímulos pueden ser significativos para él. También considera los conocimientos previos de los alumnos, así como los estilos de aprendizaje, ya que son variados y dependerá de cada estilo que el niño aprenda mejor.

En la práctica docente tuve la oportunidad de asesorar la nueva propuesta y puedo decir que aún en estos tiempos impera un sistema tradicional para enseñar.

Persiste la idea de que el docente diseña las actividades y por ello es quién enseña y el alumno aprende. También continúan los comentarios sobre dicha propuesta, que no sirve, que no se compara con otros métodos y, por lo mismo, no la consideran dentro de la práctica docente. Pero también es muy frecuente escuchar las quejas de los maestros sobre las dificultades que tiene dentro del aula para lograr que sus alumnos aprendan a leer y escribir.

Respecto a la propuesta pedagógica, creo que el miedo y el fracaso están presentes en la mente del docente, temor por poner en práctica algo nuevo, y por dejar algo que considera es parte de su experiencia, de su práctica.

Creo que mientras el docente no se atreva probar algo nuevo para comparar y desechar formas de enseñanza que no cumplen con el perfil de egreso de los alumnos del primer ciclo, seguirá imperando una enseñanza basada en el enfoque tradicional.

El conocimiento sobre el aprendizaje nos señala el rumbo a seguir para explicarnos cómo se enseña.

B. Teorías

La teoría de Piaget nos ilustra sobre el concepto de desarrollo y de las estructuras, analiza la manera en que se pasa de una estructura menos: compleja a otra más acabada, e insiste sobre el papel activo del niño y la transformación del objeto de conocimientos a través de esas acciones transformadoras.

Se ha afirmado que todos los niños siguen un mismo proceso de desarrollo en el aprendizaje de la lecto-escritura, los niños presentan las mismas conceptualizaciones, aunque con un ritmo evolutivo diferente dependiendo de las oportunidades de aprendizaje informal que adquiere en el medio sociocultural en el que vive.

Por lo tanto, sabemos que dichas oportunidades les ofrecen en mayor o menor medida los elementos necesarios para comenzar a construir un conocimiento.

Así, encontramos algunos niños que cuando ingresan a preescolar poseen un conocimiento previo sobre la lecto-escritura, por ejemplo, algunos conocen unas cuantas grafías, y las utilizan de manera convencional. También es posible encontrarnos a otros niños que no han reflexionado aún sobre este objeto de conocimiento.

Las anteriores manifestaciones las presentan los niños que, sin tener antecedentes en preescolar, asisten a primer grado de primaria.

Hasta ahora, lo anterior ha sido ignorado por muchos de los maestros de preescolar y de primaria, quienes preocupados por desarrollar los contenidos de trabajo, no consideran la existencia de los conocimientos previos en el inicio del proceso de estimulación en el aprendizaje de los alumnos de la lecto-escritura.

El maestro de primaria espera que los niños de preescolar cuenten con las habilidades psicomotoras que, se supone, deben tener los niños para aprender a leer, y escribir.

Si los alumnos al ingresar a primero no cuentan con dichas habilidades el maestro dedicará un tiempo especial en reforzar en los niños esas habilidades.

Es necesario conocer la estructura y función de los sistemas de lecto-escritura, así como los procesos particulares que siguen los niños para apropiarse de dicho conocimiento.

El niño aprende de manera natural y, de esa y no de otra manera se le deben presentar las diferentes actividades de lecto-escritura.

Una de las exigencias de la sociedad hacia la escuela primaria, es que los niños aprendan a leer y escribir, y se apropien de la lengua escrita, para emplearla en diferentes situaciones de la vida diaria.

C. Lenguaje hablado y escrito

El lenguaje es uno de los medios más importantes para la estructuración y socialización de los seres humanos y de sus conocimientos, así como para el desarrollo del pensamiento, la comunicación y la creatividad. Por ello, es necesario promover su aprendizaje mediante actividades que capaciten al niño en el análisis, comprensión y producción de mensajes orales y escritos.

El propósito general de los programas de español en la educación primaria es propiciar el desarrollo de la competencia comunicativa de los niños, es decir, que aprendan a utilizar el lenguaje hablado y escrito para comunicarse de manera efectiva en distintas situaciones académicas y sociales, lo que constituye una nueva manera de concebir la alfabetización.

Para alcanzar esta finalidad, es necesario tomar en cuenta los principales rasgos del nuevo enfoque del español como son: el reconocimiento de los ritmos y estilos de aprendizaje de los niños, el desarrollo de estrategias significativas, la diversidad de textos, el tratamiento de los contenidos de los libros de texto, la utilización de formas diversas de interacción en el aula, y el propiciar y apoyar el uso significativo del lenguaje en todas las actividades escolares.

Sin embargo además de conocer el enfoque que debe seguir nuestras actividades de enseñanza es necesario que se reconozca que la adquisición del lenguaje se inicia con los primeros balbuceos del niño y continua a lo largo de la vida.

El niño atraviesa por varias etapas de desarrollo lingüístico todas con rasgos distintos pero con una característica especial del niño pues siente la necesidad de interactuar con la familia y amigos.

De la calidad de esa interacción dependerá la solidez que el niño construya para comunicarse.

Cuando recibimos a los niños en primaria, cada uno ha aprendido la lengua a su manera y en diferentes circunstancias; hay niños que hablan mucho, otros menos, algunos presentan dificultad al hablar, los hay con mucha imaginación o sin ella, ciertos niños desean hablar de un tema determinado a otros simplemente no les interesa comentar.

El maestro deberá ser suficientemente flexible y tolerante para dejar hablar a sus alumnos y propiciar una interacción para el aprendizaje, entendiendo por lo anterior "la comunicación útil entre los niños y, entre éstos con sus maestros, en la que se reconocen las condiciones precisas para estimular y apoyar el pensamiento y el aprendizaje".¹ Una característica de la interacción es que se ayuda a los niños a desarrollar las actitudes que les llevan a controlar su propio uso de la conversación.

El niño al ingresar a primer año posee un repertorio léxico más o menos extenso es capaz de conversar con distintas personas adultos y niños, sin embargo considero que al niño le falta por recorrer un gran tramo para lograr el desarrollo de habilidades discursivas y la comprensión y producción de la lecto-escritura.

Considero importante aprovechar el momento justo de la espontaneidad y de expresividad que caracteriza el habla de los niños de seis años y de alimentar la avidez que tiene por conocer, lo que hay detrás de las palabras. Se deberá conducir al niño para que comparta con sus compañeros sus experiencias, invitarlo a que narre los hechos más relevantes que va viviendo en su relación en la escuela, la familia y la comunidad.

Es importante invitarlos a dialogar, discutir y argumentar sobre sus preferencias como parte de su interacción con las formas de interactuar con los demás.

Si al iniciar la educación formal, el niño de esta edad, cuenta con un maestro que le proporciona un ambiente favorecedor, que sabe aprovechar todo el bagaje anterior que él posee y a partir de ello incluir nuevas formas del habla contará, entonces con otro tipo de oportunidades que favorecerán su proceso de aprendizaje.

¹ UPN. Alternativas para la enseñanza-aprendizaje de la lengua en el aula. México, 1996. p. 37

Puesto que también el lenguaje escrito es considerado como un recurso útil para la comunicación, cabe mencionar que la expresión que se realiza por medio de la escritura tiene como contraparte la lectura.

Durante mucho tiempo predominaron los conceptos de lectura sobre la codificación de letras y sonidos. Por lo que la comprensión de un texto significaba que el niño elaborara un resumen sobre el significado del texto, y el niño únicamente era receptor de dicho significado.

Periódicamente, se establecieron métodos que iniciaban con la enseñanza de letras mecanizadas, después la comprensión literal del texto, más tarde el significado global y al final la reacción emocional del lector y la elaboración de juicios sobre lo leído.

De esa manera no se consideraba la participación activa del lector en el proceso de construcción de significados y no se tomaba en cuenta las características de los textos los cuales forman parte de las comprensiones lectoras.

Es decir se consideraba a la lectura como un rescate del significado del texto, es decir, el lector era receptor no llegaba a comprender el por qué y para qué leía.

Creo que el docente a partir de sus experiencias debe decidir las formas más efectivas para promover el aprendizaje de la lectura, tomando en cuenta los intereses y necesidades de los niños para interactuar con un texto. Este es un primer paso que apoya el enfoque actual de los programas, de español.

Permite que los niños interactúen con distintos materiales escritos tales como el periódico, revistas, recibos, recetas, etcétera. Los distintos portadores de texto mencionados son interesantes y significativos ya sea para entretenerse o informarse, esto favorece el proceso de la lectura; pues los niños aprenden a leer, al estar en contacto con los textos, intentando leer y probando sus hipótesis, además cada niño, pone en Juego sus experiencias.

No hay que olvidar que para que un niño comprenda un texto, es importante considerar los conocimientos previos acerca de la lecto-escritura, su capacidad intelectual, sus emociones sus competencias lingüísticas y comunicativas y sus estrategias de lectura.

Corresponde al docente promover distintas actividades como las siguientes: antes de leer, mostrar el título del cuento e imágenes del mismo para cuestionar a los niños sobre el contenido y propiciar predicciones para anotarlas en el pizarrón.

Al leer, se aplican distintas modalidades para hacer más variable e interesante la lectura: audición de lectura, lectura guiada. Lectura compartida, comentada e independiente.

Después de leer, comentar con el grupo el contenido del cuento, utilizando preguntas con distintas estrategias.

Otra actividad para después de leer, sería el presentar a los alumnos dos versiones diferentes del cuento para que ellos descubran cual es la correcta y cuál es la falsa.

El propósito del desarrollo de las anteriores actividades es rescatar mediante el cuestionamiento la capacidad de los alumnos para realizar predicciones, anticipaciones e inferencias sobre los textos escritos.

El docente no sólo favorecerá actividades sino que guiará al niño en sus observaciones y descubrimientos proporcionándoles la información que requiera para la comprensión de textos; debe orientar al niño para que se fije en el aspecto semántico, en el significado, que da a la traducción de letras en sonidos, pues cuando el niño solamente identifica los elementos del código, muchas veces la comprensión no se logra.

Para que nuestros alumnos sean buenos lectores se debe: crear ambientes apropiados, leer diariamente, permitir que los niños seleccionen los textos que deseen leer y mostrar los propósitos de la lectura.

D. Adquisición de la lecto-escritura

Es importante que se considere que el “leer es un proceso cognitivo complejo que activa las estrategias, establece y verifica las predicciones, controlan lo que se va leyendo, toma decisiones en tomo a dificultades de comprensión”.²

El niño, en su aprendizaje de la lectura necesita distinguir la letra de otras formas gráficas. Es probable que muchos de nuestros alumnos ya hayan realizado éste y otros descubrimientos, pero como no todos los niños tienen las mismas oportunidades de interactuar dentro de un ambiente alfabetizador.

El docente deberá diseñar actividades para encauzar a los niños a descubrir la relación entre los aspectos sonoros del lenguaje y su representación por medio de letras. Algunos niños manifiestan que sólo las imágenes tienen significado y no las palabras escritas.

También ingresan niños que al iniciar en el proceso de la lectura que no tiene idea respecto a la extensión de la secuencia sonora y escrita, y tampoco conocen el valor sonoro convencional de las letras.

La escritura como objeto social de comunicación, es un objeto cultural susceptible de ser utilizado por los individuos de una sociedad, permite comunicar por escrito nuestras ideas, emociones, gustos, sentimientos y vivencias.

La posibilidad y capacidad de escribir dependerá en gran medida de los conocimientos que se tengan de las características y reglas que los constituyen; siendo las características del conjunto de grafías convencionales, segmentación, ortografía y puntuación.

Muchos de los niños al ingresar a primer año ya ha tenido la oportunidad de elaborar algunas ideas respecto a la escritura, esto es mediante la observación de anuncios

² SEP. La adquisición de la lectura y la escritura en la escuela primaria. México, 2000. p. 88

comerciales, nombres de calles, periódicos, revistas, cuentos, libros, y etiquetas con marcas de productos conocidos.

Muchas ideas respecto a la escritura, dependerán de las oportunidades que hayan tenido para interactuar con diferentes portadores de textos.

Puesto que no todos los niños manifiestan conocimientos respecto a la escritura, la escuela deberá ofrecer a los niños estas oportunidades.

Le corresponde al docente leer diariamente a sus alumnos, permitirles observar como se escribe, lo que él mismo o los demás escriben de esta manera se van estableciendo los elementos de contacto y conocimiento con el sistema de escritura convencional requerido para la comunicación con sus semejantes.

El docente deberá promover un ambiente alfabetizador donde los niños sientan interés y curiosidad por apropiarse de un sistema de escritura, como un instrumento indispensable en su vida diaria.

Los niños al ingresar a la escuela primaria siguen un proceso evolutivo; en dicho proceso muestran diferentes formas de escribir mucho dependen dichas formas de lo que sabe el niño de la escritura, de la oportunidad que tuvo al interactuar dentro de un ambiente alfabetizador.

Algunos niños cuando se les pide que escriban algo; utilizan dibujos con ciertos rasgos de un trazo de escritura. Es decir los niños se apoyan en un dibujo para darle significado a la escritura. Otros niños manifiestan escrituras unigráficas, ellos descubren que la escritura cumple con un propósito en los escritos que realiza, puesto que utiliza una grafía o pseudo-letra, mismas que las adquiere de diversos portadores de texto o de su propio nombre.

Es muy común también recibir niños que realizan escrituras sin control de cantidad, es decir, el niño considera que tiene que llenar todo el espacio, por lo regular estos niños utilizan dos o tres formas alternadas.

En determinado momento del proceso que sigue el alumno para escribir, comienza a exigir la presencia de una cantidad mínima de grafías para representar una palabra o un enunciado; consideran que con menos de tres grafías las escrituras no tienen significado por lo que utilizan las escrituras fijas.

También nos encontramos con niños que realizan escrituras diferenciadas, la hipótesis que elaboran manifiesta la búsqueda de diferenciación en sus escrituras para representar distintos significados. El descubrimiento inicial que hacen de cierta correspondencia entre la escritura y los aspectos sonoros del habla, indican el avance de conceptualización.

Tal aprendizaje, será el resultado de una búsqueda de los niños para comunicarse por escrito con sus compañeros, amigos o familiares; el aprendizaje de las letras surgirá de esta búsqueda.

Alfabetizar a los alumnos no se reduce al aprendizaje del abecedario, sino implica, proporcionarles al niño que lleven a descubrir otras características del lenguaje escrito; podemos citar las formas de organización que forman la escritura de diferentes tipos de textos.

Desde un principio se debe mostrar al alumno la escritura en sus más diversas funciones como son la de informar, divertir, consultar; así como en los contextos en que se utiliza, es recomendable emplear actividades de lectura y escritura de cuentos, cartas, diccionarios, recados y notas periodísticas. El maestro además de proponer las actividades guiará la observación de los niños para favorecer la construcción del conocimiento escrito.

La escritura surge de la creatividad del ser humano, además por la necesidad de comunicarse implementan un sistema de representación gráfica, así mismo el niño va

utilizando de acuerdo a su nivel conceptual diferentes graficas o signos, círculos o garabatos para representar un escrito.

Por medio de la escritura el niño va organizando su pensamiento, puede comunicarse a distancia.

Dentro de la práctica docente existen métodos de enseñanza que parten de la idea que para escribir, el niño solo tiene que conocer las letras y asignarles el sonido, dicha idea sólo puede ser aplicado por los niños que ingresaron a la escuela con conocimientos sobre el sistema de escritura, otros niños en cambio memorizan las letras y las sílabas y solo escriben al dictado. El aprendizaje del código, sin los demás elementos que caracteriza al lenguaje escrito, no se logra el uso funcional de la escritura.

Como se ha analizado hasta este momento, existe una gran correlación entre las actividades que los niños deben dominar al aprender a leer y al aprender a escribir.

Mucho de lo que el niño aprende al leer lo aplica al escribir, existe una gran vinculación, pues ésta no se aprende aislada una de otra, por lo que una actividad beneficia a la otra.

No existe algo claro respecto a como aprenden a escribir los niños; hay muchas aproximaciones que difieren unas de otras. Lo cierto es que tradicionalmente se pensaba que el niño debía aprender a escribir hasta que entrara a una escuela, puesto que en la escuela existen personas con capacidad y habilidad para conducir dicho aprendizaje. Y, es la escuela donde los niños aprenden a leer y escribir como resultado de la instrucción formal.

También se considera que el aprendizaje de la escritura debe seguir al de la lectura puesto que los niños reciben las actividades básicas en la lectura para que posteriormente haga uso de la habilidad para escribir; es decir el niño adquiere un conocimiento sobre la correspondencia letra-sonido o deletreo de palabras a través de la lectura temprana y

enseguida se le enseña al niño a dibujar letras; posteriormente se le impone la copia excesiva de planas o copias de textos, esto hace el niño no le encuentre significado al hecho de escribir, además no se le toma en cuenta en el proceso de aprendizaje los conocimientos que muchos niños ya han adquirido antes de ir a la escuela.

Muchos de nuestros niños que tuvieron oportunidades apropiadas y estímulos, aprenden acerca de la escritura antes de ir a la escuela. No necesariamente el aprendizaje de la lectura debe de preceder al aprendizaje de la escritura, de hecho muchos de los niños muestran una gran interés, antes de leer.

En el proceso de la adquisición de la escritura implica que el niño escriba sobre un papel todo el repertorio que trae de acuerdo a la experiencia que trae. Cuando los niños están escribiendo, su atención está totalmente centrada en la actividad que está realizando.

Un niño que cuestiona sobre lo que le interesa si quiere escribir, nos indica que está motivado por el deseo de aprender. Cuando el niño intenta escribir lo que dice empieza a reflexionar sobre la relación de la palabra escrita y la hablada. También podemos observar a los niños que al escribir se dan cuenta que utilizan letras y sonido que son considerados fundamentales para la lectura y la escritura. También podemos observar que los niños se dan cuenta que intentan o pueden leer sus propios escritos; se dan cuenta que la lectura y la escritura son actividades íntimamente relacionadas.

Una vez que el niño entiende que puede leer y escribir, manifiesta una comprensión que se conservará a medida que aprenda a leer y escribir textos más convencionales.

En la actualidad el niño tiene oportunidad de observar una gran cantidad de letras impresas en el entorno, Es evidente que los niños pequeños en el pasado habrían tenido mucho menos acceso a material impreso, muchos niños tenían que acudir a la escuela para tener contacto con lo impreso. De ahí la idea tradicional que los niños ingresaban a primer año sin saber nada.

Así mismo, el material impreso como son anuncios comerciales, símbolos de vialidad, rótulos, etcétera, abunda en nuestro entorno, aunque habrá variaciones en la medida que cada niño dirija su atención hacia lo escrito y será probable que todos los niños desarrollen alguna comprensión de la palabra escrita antes de que sea enseñada en la escuela.

La cantidad de contacto que tienen los niños con los diferentes tipos de letra impresa variará ampliamente.

Tantas letras impresas en los diferentes portadores de texto ofrecen a los niños una base para aprender acerca de la lectura y de la escritura. En relación a la escritura los niños pueden observar a su papá o mamá escribiendo una nota, recado telefónico, lista de compras o firmar un cheque. Estas actividades estimulan a los niños para que realicen actividades de escritura.

Algunos padres, sin embargo, implican a sus hijos en las diferentes actividades del hogar y les hablan de lo que están haciendo.

Si se le da oportunidad, el niño puede escribir la lista de compras misma que será dictada por la mamá, podríamos decir que este es un ejemplo de interacción típica en el hogar y que esta actividad puede servir como base para los primeros intentos de escritura de un niño.

Hay otras muchas situaciones comunes en las que los niños experimentan actividades de escritura. El deseo del niño por implicarse en las actividades que realizan otras personas, le llevan a aprender acerca del proceso de la escritura.

Además se puede observar que los niños no están simplemente imitando las actividades de los otros, sino que están motivados en tratar de formar sus propias representaciones mentales de las actividades.

El sistema de escritura permite la representación de escritura y significados de la lengua. La escritura en el contexto de la comunicación tiene una función social de gran utilidad por todas las personas. Aplicada en la escuela, los niños comunican por escrito sus ideas, sentimientos, gustos, vivencias y preferencias de acuerdo al medio en que se desenvuelven.

Las posibilidades de uso del sistema de escritura dependerán de los conocimientos que tengan los alumnos sobre grafías convencionales, segmentación, ortografía y puntuación.

Tanto al escribir como al leer los niños ponen en práctica lingüísticas que poseen; podemos identificar que los niños producen diferentes niveles de reflexión metalingüística, tales como el semántico, fonológico y sintáctico.

Dicha reflexión se refleja en las diferentes formas de escritura que realizan los niños durante la adquisición del lenguaje de escritura y comprensión lectora que manifiestan.

Las representaciones gráficas de los niños son los indicadores, sobre el tipo de hipótesis que ellos elaboran acerca de lo que escriben, es decir, el significado que le atribuyen a cada una de sus representaciones gráficas.

E. Distintas representaciones escritas

Las distintas formas de escritura que realizan los niños se organizan en diferentes momentos de evolución, una de las representaciones que identificamos en sus escritos es la ausencia de la relación sonoro gráfico, ésta la manifiestan en sus primeros intentos de escritura., Los niños hacen trazos rectos, curvos, redondos, palitos; no utilizan el dibujo para representar palabras u oraciones, pero tampoco utilizan grafías convencionales, como las letras.

Estos escritos manifiestan que los niños no han descubierto signos gráficos convencionales ni la direccionalidad de la escritura. Bien pueden comenzar a escribir de derecha a izquierda y lo tratan de leer igualmente.

Más adelante los niños descubren que las letras pueden utilizarse para representar lo que quieren escribir, a pesar de no haber descubierto su valor sonoro convencional.

Por eso es necesario que cada escritura se acompañe del dibujo correspondiente, para garantizar la significación de lo escrito como un apoyo en el proceso de desarrollo de la representación gráfica ya que sólo cuando los niños validan la escritura como objeto de representación, le atribuyen sentido y significado diferente a sus producciones escritas.

A partir de ese momento el uso de las grafías convencionales estará determinado por el grado de coordinación que establezcan los niños entre la variedad y la cantidad de grafías.

Las reflexiones que realizan en los intentos de representar diferentes significados permite que los niños establezcan diferencias en cada una de sus escrituras, cambian el orden y la cantidad de grafías que utilizan.

En esta forma de representación se puede observar la relación que el niño establece entre el sistema de lengua y de escritura a nivel semántico. Los niños realizan distintos intentos para representar diferentes significados.

En ocasiones escriben una palabra en función de las características del referente, por ejemplo para escribir el nombre de un objeto grande escriben más letras que cuando escriben el nombre de un objeto pequeño, o bien utiliza letras grandes en el primer curso y pequeños para el segundo.

En estos escritos el docente identificará el nivel conceptual que cada niño establece entre los diferentes significados que intentan representar. Posteriormente el maestro

proporcionará actividades donde el niño haga un análisis de los aspectos sonoros del habla que serán representados gráficamente.

Podemos observar en los escritos la correspondencia entre las partes de la emisión sonora y la representación gráfica, que el niño establece, le asigna a cada sílaba una grafía para representarla.

Más adelante, los niños modifican esta conceptualización y se puede observar en sus escritos que el tipo de análisis de la emisión oral que realiza les permite identificar el número de sílabas que componen la palabra, y cuando logran identificar que la sílaba contiene elementos más pequeños, se hace evidente la conceptualización de tipo silábico y alfabético.

Lo anterior nos da una idea de que los niños han adquirido la comprensión de los elementos y las reglas del sistema, y una aproximación al principio alfabético.

Cuando los niños descubren el principio alfabético son capaces de representar gráficamente todos los fonemas que componen una palabra, una oración o un párrafo. Y, a partir de ese momento el docente decidirá las actividades más apropiadas para que el niño practique la segmentación, ortografías y signos de puntuación.

Todas las actividades de lectura y escritura desde las más elementales y cotidianas hasta aquellas de más alto valor estético, tiene como finalidad la comunicación, este es el propósito principal que señala el programa de español, por lo tanto el docente no debe perderlo de vista.

Considero que dentro de la escuela, la lengua escrita es despojada de su función social, cuando el docente le propone a los niños copiar del pizarrón, oraciones vacías de significados o copias de textos con el único fin de practicar la escritura, además se hacen dictados de palabras con el objeto de detectar sus errores y se le impone al niño copiar cinco o diez veces cada palabra que el alumno no escribió bien.

Además, al realizar las actividades de lectura se les pide a los niños leer bien en voz alta para ser evaluados y no para informar a sus compañeros sobre el contenido del texto.

Creo que ese tipo de prácticas dentro del aula la lectura y la escritura son actividades inútiles. De esa forma la escritura deja de ser un instrumento de comunicación y un objeto de conocimiento, puesto que sólo sirve para que el niño aprenda escribir y leer o bien para recibir una calificación o pasar de grado.

También se puede decir que el uso de un libro especial para enseñar a leer ha impedido que los niños tengan la oportunidad de interactuar con todo tipo de material escrito dentro del salón de clase y de participar en actos de lectura y escritura que reproduzcan aquellas que en forma natural ocurren en cualquier hogar.

Si esperamos que los niños se apropien de ese objeto de conocimiento que es la lengua escrita, debemos presentarla en contextos reales por lo que es importante, considerar en nuestras aulas materiales escritos diversos como son: cuentos, periódicos, revistas, folletos, etc.

Es de suma importancia ofrecer un ambiente alfabetizador a esos niños que no han tenido oportunidad de participar en situaciones extraescolares de lectura y escritura, también contribuir al desarrollo de todos los niños como buenos lectores y excelentes productores de textos.

Hasta este momento se han abordado algunos elementos que de manera relevante tienen que ver con el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura, sin embargo no podemos dejar de analizar el porqué de las distintas prácticas en la enseñanza de la lectura y la escritura ya que éstas traen como consecuencia algunas situaciones que actualmente vivimos. Esto nos remite hacia el análisis de los distintos métodos que se han propuesto para tal efecto.

Pero como punto de partida, es importante que entendamos al método como “todo proceder ordenado y sujeto a ciertos principios o normas para llegar de una manera segura a un fin u objetivo que previamente se ha determinado”.³

F. Métodos y procedimientos

Que todos los métodos son buenos, es sin lugar a dudas una verdad indiscutible, que en nuestros días existen algunos métodos y procedimiento que tratan de superar en eficiencia a otros, es también un hecho evidente, en el sano sentido de que últimamente se tomen en cuenta muchos factores que antes se desconocían, entre los que podemos mencionar: intereses de lo educandos, ritmo de aprendizaje, diferencias individuales, medio económico, edad, medio ambiente, etc. No por que sean mejores unos métodos que otros, no, pero sí que existen algunos que mejor se ajustan a las necesidades de los niños y del maestro.

Los métodos y procedimiento de la lectura y la escritura que hasta hace poco tiempo fueron considerados los mas especializados, han sido sustituidos por aquellos otros que combinan en uno solo las bondades de los anteriores, logrando mayor rendimiento al adaptarse a los intereses de los alumnos. Así mismo dan al maestro mayor amplitud para poner en juego la iniciativa tanto del niño como de él.

Método, alumno y maestro se han de conjugar para alcanzar los objetivos propuestos. El maestro, aún el de poca experiencia, sabe que los alumnos a quien se enseñan con el mismo método y usando el mismo procedimiento no avanza con la misma rapidez ya que mientras para unos el procedimiento usado es eficaz para otros no lo es tanto, y aún para otros más, probablemente para una pequeña minoría el resultado es negativo.

En los anteriores casos, para ayudar a nuestros alumnos, para no dejarlos aun lado de nuestro trabajo es necesario recurrir a otro tipo de estrategias como ejercicios y materiales de interés para el alumno.

³ LERNER de Zunino, D. et al. El aprendizaje de la lengua escrita en la escuela. Buenos Aires, 1998, p. 53.

Existe en nuestro ambiente técnico pedagógico una gran confusión acerca de los términos métodos y procedimientos ante este problema, propongo las siguientes ideas.

Los únicos métodos básicos que existen son los siguientes: el inductivo, el deductivo y la combinación de ambos, inductivo-deductivo, deductivo-inductivo, y son los empleados en la enseñanza de la lectura y de escritura. Sin embargo, en la idea de mejorar la enseñanza se les ha dado un sin número de nombres a dicho métodos, que no son otra cosa que procedimientos, mucho de ellos muy complejos y otros más accesibles.

Entre los procedimientos más conocidos, tenemos: los sintéticos y analíticos. Términos que se refieren a procesos psicológicos que intervienen en una etapa de la lectura. El término sintético se refiere al proceso mental de combinar los elementos (sonido de letras y sílabas) en unidades más importantes (palabras y frases). Término analítico se aplica al proceso mental de dividir éstas unidades más importantes en sus elementos constitutivos.

Usar y dominar ciertas metodologías dentro del aula escolar siempre ha sido y será una responsabilidad que le corresponde al maestro; esto le permite estar conciente de que no todos los niños aprenden igual y por ende no se puede utilizar una forma de enseñanza para todos. Por lo que es necesario que considere que enseñar es “una actividad interactiva y de carácter procesual en la que el maestro facilita la construcción de conocimientos que realiza el alumno”.⁴

En nuestra escuela uno de los objetivos principales es el aprendizaje de los alumnos, lograr que lean y escriban, hablen y reflexionen sobre la lengua.

Cada docente debe utilizar diversas formas metodológicas para guiar el proceso de aprendizaje; entendiéndose por metodología la organización de pasos y procedimientos que permitan lograr un fin, en el caso de la educación su propósito es el logro de aprendizajes, es una manera de abordar la realidad, los conocimientos y el aprendizaje y al mismo tiempo

⁴ SEP. Guía del maestro multigrado. México. 1999, p. 89.

propone estrategias y pasos a seguir en la resolución de una problemática, también es una forma de trabajar y actuar para adquirir los conocimientos, habilidades y actitudes.

Al establecer una metodología de enseñanza juega un papel fundamental las teorías de aprendizaje ya que estas determinan el estilo de enseñanza por parte del maestro y el estilo de aprendizaje del alumno.

El proceso educativo que se vive en el aula permite darnos cuenta de los logros y los obstáculos en el aprendizaje de los niños.

Tradicionalmente hemos utilizado diferentes métodos para lograr la escritura y la lectura con nuestros alumnos; entre éstos figuran los métodos de marcha sintética. Dichos métodos parten de los elementos de palabras (letras, sílabas y sonidos) para lograr la comprensión (palabras, frases, textos). Se pueden identificar los siguientes: el deletreo, maneja nombre y grafía de letras; el fonético, su uso es en relación al sonido de grafías y sílabas; el silábico, utiliza la sílaba como unidad básica.

Por lo que se refiere a los métodos de marcha analítica; estos parten de la palabra, frase o el texto para llegar a elementos más simples como sílabas y letras. El más conocido es: el gráfico o ideo-visual que utiliza un dibujo como base metodológica.

Los métodos para la enseñanza de la lecto-escritura que se destacan en mi práctica son el método global de análisis estructural que dentro de sus características tiene que se inicia con el análisis del enunciado y el método fonético onomatopéyico emplea el sonido de la letra y la imitación, de ruidos producidos por los hombres, animales y cosas para que el niño identifique la grafía correspondiente.

En la práctica escolar los métodos utilizados con mayor frecuencia son los de marcha analítica y sintética.

Después de analizar tal problema surge la necesidad de implementar otros tipos de enseñanza, otra metodología que hiciera más fácil el proceso de enseñanza de la lecto-escritura.

Puedo decir que el método global de análisis estructural dentro de sus características se destaca porque su base es el sincretismo o percepción global como fenómeno psíquico de la edad infantil, mediante la cual el niño percibe o mediante conjuntos; entre otras de sus características más relevantes y la que establece como norma a toda palabra conocida, previamente parte del vocabulario infantil uniendo la representación gráfica de la misma con la clara idea de su significado.

Si el método es definido como una secuencia de pasos, entonces la propuesta que actualmente es utilizada dentro del proceso enseñanza aprendizaje no la podemos considerar como un método, no puede serlo, por que se fundamenta en principios opuestos de el método.

En primer lugar la propuesta que la SEP ha puesto a consideración del magisterio para la enseñanza del español respeta el proceso constructivo de los niños, dicha propuesta brinda a los alumnos la oportunidad de interactuar con la lengua escrita tal como es, pone a su disposición toda la gama de materiales escritos que se utilizan fuera del ámbito escolar. Además brinda la posibilidad de leer y producir textos de diversos estilos y géneros, también plantea a la lectura y escritura en contextos funcionales.

La propuesta representa un esfuerzo por crear actividades pedagógicas para, contribuir al progreso de los niños dentro del proceso constructivo, es decir, tomando como punto de partida las conceptualizaciones elaboradas por los niños y planteando problemas que resulten significativos para ellos, que les permiten cuestionar las hipótesis que han construido.

Cabe señalar que el término propuesta significa que tiene una flexibilidad mucho mejor que la que suele caracterizar a los métodos usados en la práctica escolar, que dichos planteamientos son proposiciones y no imposiciones.

No se pretende que al utilizar la propuesta actual el docente debe restar actividades que antes proponían a los niños, lo que se pretende, es que, dichas actividades tienen que ser analizadas, de manera que permitan al maestro determinar cuál de ellas responden aun enfoque comunicativo-funcional y cuáles deben de ser descartadas de su práctica cotidiana.

El planteamiento ahora sería ¿por qué un enfoque comunicativo-funcional? Tradicionalmente se ha basado el trabajo escolar con la idea de que a la escuela primaria el alumno llega ignorante de la lengua escrita y con un desarrollo escaso de lengua hablada como ya ha sido abordado en este trabajo, sin embargo como también ya ha sido mencionado, esto no es así, los alumnos al llegar a la escuela cuentan con una serie de conocimientos propios de su interactuar con el medio en que viven.

Durante los últimos años la actualización teórica de la enseñanza ha tomado un curso completamente diferente que nos permite entender que el aprendizaje de la lengua escrita es un proceso largo y complejo que empieza muy pronto en la vida de todos los niños y se prolonga mucho más allá del segundo año de la enseñanza primaria.

La vida en una sociedad se basa mucho de su funcionamiento en la palabra escrita puede impulsar al niño a buscar el significado de lo escrito ya intentar escribir por sí mismo.

El principal propósito de los programas de español en la educación primaria es propiciar el desarrollo de las capacidades de comunicación de los niños en los distintos usos de la lengua hablada y escrita. Con el fin de alcanzar dicho propósito, es necesario que los niños: logren de manera eficaz el aprendizaje inicial de la lectura y la escritura, desarrollen su capacidad para expresarse oralmente con claridad, coherencia y sencillez, aprendan a aplicar estrategias adecuadas para la redacción de textos de diversa naturaleza y que persiguen diversos propósitos, aprendan a reconocer las diferencias entre diversos tipos de texto y a construir estrategias apropiadas para su lectura.

Adquieran el hábito de la lectura y se formen como lectores que reflexionen sobre el significado de lo que leen y puedan valorarlo y criticarlo, que disfruten de la lectura y formen sus propios criterios de preferencia y de gusto estético, desarrollen las habilidades para la revisión y corrección de sus propios textos; conozcan las reglas y normas del uso de la lengua, comprendan su sentido y las apliquen como un recurso para lograr la claridad y eficacia en la comunicación y sepan buscar información, valorarla, procesarla y emplearla dentro y fuera de la escuela, como instrumento de aprendizaje autónomo.

Llevar a cabo estos objetivos requiere de la aplicación de un enfoque congruente, diferente del utilizado en décadas anteriores y cuyas principales características son las que ha continuación se presentan:

La integración estrecha entre contenidos y actividad. Si se desea el desarrollo de las capacidades lingüísticas, los temas de contenido deben ser enseñados a través de diversas prácticas individuales y de grupo, permitiendo el ejercicio de una competencia y la reflexión sobre ella.

Dar a los maestros libertad en la selección de técnicas y métodos para la enseñanza, de la lectura y escritura. Es necesario respetar la diversidad de las prácticas reales de enseñanza, sin desconocer que existen nuevas propuestas teóricas y de método con una sólida base de investigación y consistencia en su desarrollo pedagógico. La orientación que se establece en los programas de los primeros dos grados considera que cualquiera que sea el método que el maestro utilice para la enseñanza inicial de la lecto-escritura, ésta no se reduzca al establecimiento de relaciones entre los signos y sonidos, sino que desde el inicio se insista en la comprensión del significado de los textos. Esto es imprescindible para lograr la alfabetización en el aula, en donde deben existir múltiples estímulos para la adquisición de la capacidad real para leer y escribir.

Reconocer las experiencias previas de los niños en relación con la lengua oral y escrita. Los niños ingresan a la escuela con el dominio de la lengua oral y con nociones propias acerca del sistema de escritura. Sin embargo, el nivel y la naturaleza de estos

antecedentes son muy diferentes entre un alumno y otro y generalmente está en relación con los estímulos ofrecidos por el medio familiar, con las experiencias de la enseñanza preescolar.

Tal situación influye en los diferentes tiempos y ritmos con los que los niños aprenden a leer y a escribir. El programa propone que este aprendizaje se realice en el curso del primer grado, lo cual es posible para la mayoría de los alumnos. Sin embargo, en distintas ocasiones este objetivo no se cumple. En estos casos es conveniente y totalmente aceptable que el maestro extienda hasta el segundo grado el período de aprendizaje inicial.

Propiciar el desarrollo de las competencias en el uso de la lengua en todas las actividades escolares. En el plan de estudios se destina un amplio espacio a la enseñanza sistemática del español, pero esto no implica que deba circunscribirse a los límites de la asignatura. El trabajo en cada asignatura y el de todas las situaciones escolares, originales e informales, ofrece la oportunidad natural y frecuente de enriquecer la expresión oral y de mejorar las prácticas de la lectura y la escritura. Esta relación entre el aprendizaje del lenguaje y el resto de las actividades escolares reduce el riesgo de crear situaciones artificiosas para la enseñanza de la lengua y constituye un valioso apoyo para el trabajo en las diversas materias del plan de estudios.

Utilizar con mayor frecuencia las actividades de grupo. La adquisición y el ejercicio de la capacidad de expresión oral y de la lectura y la escritura se dificultan cuando la actividad es solamente individual. El intercambio de ideas entre los alumnos, la confrontación de puntos de vista sobre la manera de hacer las cosas y la elaboración, revisión y corrección de textos en grupos son formas naturales de practicar un enfoque comunicativo.

En síntesis puedo decir que desde el primer grado de educación primaria la intervención de los docentes en el proceso de la lecto-escritura, independientemente del método que utilice consistirá en plantear situaciones para que los alumnos descubran los elementos y las reglas del lenguaje escrito fomentando con su aplicación el desarrollo de un

valioso sistema de comunicación que le permita lograr la funcionalidad en el medio en el que se desenvuelve.

Puesto que el sistema de escritura en toda su complejidad y totalidad debe aparecer desde el inicio del aprendizaje tanto en las actividades de expresión oral, como en las de lectura y escritura.

Es importante seleccionar las actividades de acuerdo al interés de los niños y de sus posibilidades, para lograr el desarrollo de sus competencias comunicativas. La lectura, escritura y expresión oral deben tender a ser actos comunicativos que trasciendan los límites del aula.

Es necesario contar con diversos materiales escritos dentro del aula para que los niños puedan tener contacto con ellos, explorarlos, leerlos y comentarlos.

En lo que se refiere a la evaluación es importante que se considere a ésta como “un proceso de valoración sistemática de los aprendizajes de conocimientos, habilidades y actitudes que muestran los alumnos en relación a los propósitos establecidos en los planes y programas educativos”.⁵

Es necesario que al evaluar se considere todo el proceso que desarrollan los alumnos en la ejecución de las tareas y no solo los resultados.

⁵ *Ibíd.* p. 34

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

A. Conclusiones

Los problemas respecto a la enseñanza de la lectura y escritura es un motivo de preocupación y un reto para el docente dentro del proceso enseñanza-aprendizaje.

Debe interesarse por conocer y aplicar métodos o propuestas pedagógicas para lograr una mejor calidad educativa, cualquiera que sea el método que el maestro emplee para la enseñanza inicial de la lecto-escritura, deberá tender a que ésta no se reduzca al establecimientos de relaciones y sonidos, sino que se insista en la comprensión del significado del texto.

Conocer los beneficios que proporcionan los diferentes métodos ya sean de marcha analítica o sintética, o bien la actual propuesta pedagógica servirá de gran apoyo para eficientar la labor educativa.

No importa si el maestro inicia su carrera magisterial o si tiene varios años en la docencia, el auto evaluación sobre la manera de enseñar es un ejercicio permanente que permite reflexionar sobre los resultados de aprendizaje de los niños. Después de tomar las decisiones sobre qué enseñar, el siguiente paso es cómo enseñar para promover el aprendizaje y crear el ambiente necesario para que se desarrolle el trabajo en condiciones óptimas.

Las actividades de enseñanza tienen como función crear un ambiente de aprendizaje que responda a los intereses del niño y deben tomar en cuenta los conocimientos previos que comparten los niños, para motivarlos a aprender más de lo que ya saben. Por lo tanto es importante que el análisis reflexivo de la práctica docente aborde, además, las maneras en torno a las formas de actuar, la intervención entre los alumnos, enseñarles a trabajar en equipo, enriquecer el trabajo individual; la disposición de un espacio para facilitar la organización y participación entre los ellos mismos.

Es necesario promover diversas formas de interacción para tratar lo referente a la enseñanza de la lecto-escritura, favorecer el aprendizaje y la socialización de los alumnos, siempre y cuando se logre dirigir y observar la participación de los niños.

En el proceso de adquisición de la lectura y la escritura, los niños realizan distintas hipótesis. Cabe señalar que la elaboración de las mismas depende de las posibilidades cognoscitivas y de las oportunidades que tienen los niños para interactuar con el objeto de conocimiento, interacción que les proporciona una experiencia particular.

El aprendizaje significativo es el resultado del proceso de enseñanza que se favorece en todo momento y a través de cualquier contenido curricular, con el propósito de que los niños encuentren sentido a los conocimientos recibidos en el aula.

Hablar, escuchar, leer y escribir son las cuatro habilidades que el usuario de una lengua debe dominar para poder comunicarse con eficacia en todas las situaciones posibles.

Hay que desarrollar dichas habilidades en una clase con actividades acordes a un enfoque comunicativo funcional para conseguir que nuestros alumnos puedan comunicarse mejor.

B. Sugerencias

Al iniciar la enseñanza de la lecto-escritura es de suma importancia diseñar las actividades que permitan conocer las condiciones en que llegan los niños a la escuela, conocer en qué medida ha tenido contacto con diversos materiales escritos.

Se recomienda poner en práctica las actividades donde el niño pueda interactuar con sus compañeros, para el intercambio de conocimientos y de sus experiencias.

Es conveniente planificar adecuadamente las actividades dentro del aula, utilizar metodologías acordes a las características de los alumnos por lo que el docente deberá ser

innovador dentro del espacio educativo. La enseñanza de la lectura y escritura no debe hacer que su aprendizaje sea una carga abrumadora para el alumno, necesariamente el docente, ha de incorporar su dimensión lúdica.

Hay que planear tiempo y espacio programados para leer, puesto que para muchos niños la lectura es algo mágico y cotidiano, un tiempo compartido. Es necesario brindarles la oportunidad de relacionarse con los libros para que el niño tenga acceso al significado del texto y al placer de leer.

Fomentar la lectura es un objetivo de toda institución educativa por lo que es necesario que se trabaje este componente para que todos los niños la amen.

Es de gran utilidad tener en clase un rincón, un espacio confortable y tranquilo donde el niño pueda escoger y leer el libro de su agrado.

Los maestros deben animar a los niños no sólo a leer sino también a elaborar sus propios textos, ayudarlos a buscar y ordenar sus ideas, a hacer borradores de sus escritos, a revisar, a auto-corregir sus errores, a no tener prisa ya hacer las cosas bien.

Debemos trabajar con constancia para fomentar actitudes constructivas y positivas que animen al alumno a usar la lengua escrita, leyendo y escribiendo, y también a pasarla bien haciéndolo.

También es recomendable poner en práctica con los alumnos el taller de escritura para que los niños escriban y adquieran hábitos positivos de trabajo con la lengua escrita.

El fichero de actividades didácticas, el libro del maestro, así como el libro de sugerencias para la enseñanza de español y el libro de lecturas son recursos que presentan diversas actividades y sobretodo que favorecen la adquisición de los conocimientos que se requieren para utilizar cada vez de mejor manera la escritura, la lectura y la expresión oral.

El docente deberá usar su creatividad y flexibilidad para el uso de las fichas de español, por lo que se puede adaptar el manejo de versiones de distintas fichas, formando una sola para el trabajo de un contenido. Se evita a la vez el uso excesivo de tiempo para desarrollar una ficha didáctica ya la vez se logra motivar e interesar a los alumnos desechando actividades aburridas y repetitivas.

BIBLIOGRAFIA

- Comunicación 2000 PROLEER. Boletín bimestral No.4 marzo-abril 2001. 20 pp.
- El Método Global de Análisis Estructural. México, 1984. 12 pp. (Folleto)
- GARATE Larrea, Milagros. La comprensión de cuentos en los niños un enfoque cognitivo y sociocultural. España, Siglo Veintiuno de España Editores S.A., 1996. 249 pp.
- GÓMEZ Palacio, Margarita, et al. El niño y sus primeros años en la escuela. SEP. México, 1995. 229 pp.
- GRACIDA Juárez, Isabel. Comprensión y producción de textos un acto comunicativo. México, Edere, 1998. 187 pp.
- LERNER de Zunino, D. et al. El aprendizaje de la lengua escrita en la escuela. Buenos Aires, Ed. AIQUE, 1998, 128 pp.
- Programa de Español Primaria. México, 1999. 54 pp. (Folleto)
- S.E.P. Acto seguido primer ciclo: actividades para leer y escribir con alegría y apoyar los programas escolares. México, Talleres de la Comisión Nacional de los libros de texto gratuito, 1994. 103 pp.
- S.E.P. Español. Sugerencias para su enseñanza. Primer grado. México, 1996. 92 pp.
- S.E.P. Español. Sugerencias para su enseñanza. Segundo grado. México, 1996. 92 pp.
- S.E.P. Guía del maestro multigrado. México, 1999. 797 pp.
- S.E.P. Plan y programas de estudio. México, 1993. 162 pp.
- UPN. Alternativas para la enseñanza-aprendizaje de la lengua en el aula. Antología básica. México, 1996. 241 pp.